



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
22 de Septiembre 2018*

12 – EL BUEN PASTOR

*Estudio de la semana: Juan 10: 1-18
Pr. Renato Sidnei Negri Jr.*

TEXTO BASE

“Yo Soy el Buen Pastor: El buen pastor su vida da por las ovejas” (Juan 10:11)

INTRODUCCIÓN

Una de las características del Evangelio de Juan es que él presenta en su texto la afirmación “Yo Soy”, utilizada por Jesucristo durante sus enseñanzas sobre el Reino. Esa afirmación recuerda las palabras de libro del Éxodo 3:14, donde Dios se presenta a Moisés como el gran “YO SOY”. Se sabe que uno de los objetivos del Evangelio de Juan es presentar a Jesucristo como divino, no es que el evangelista establezca contrastes para destacar en su evangelio reivindicar este título a Jesús, porque lo hace directamente en siete ocasiones presentando al Señor como el “YO SOY” (8:12; 9:5; 10:7,9,11,14; 11:25; 14:6; 15:1,5).

Al estudiar el texto propuesto para hoy, nos podemos dar cuenta que la ilustración de Jesús presenta algunos personajes en su explicación: ovejas, ladrón y asaltante, pastor de ovejas, portero y el “extraño”, o falso pastor. Nuestro objetivo no es analizar cada uno de los personajes, porque tampoco fue el objetivo del Señor Jesús, sino que destacar las comparaciones que Jesucristo hizo de Sí Mismo, tanto en la parábola como en la explicación de la misma.

EL CONTEXTO DE LA PARÁBOLA

La parábola del buen pastor es presentada solo en el evangelio de Juan y que la torna un poco difícil de situarla en el contexto. Independiente de que no exista un consenso entre los estudiosos, leyendo los acontecimientos del capítulo 9 podemos tener una idea del por qué Jesús contó tal parábola. El capítulo 9 narra el momento en que Jesús sanó a un ciego de nacimiento en Sábado. El hombre que había sido sanado fue llevado ante los fariseos que, como siempre, reprobaron la acción realizada por el Señor. El hombre sanado fue tratado de forma ruda por las autoridades religiosas y fue expulsado de la sinagoga. Lo que Juan escribe a continuación, es que muchos ladrones y asaltantes destruyen las ovejas, mientras el buen pastor guía a las suyas fuera del establo y las dirige hacia Su propio rebaño¹. Es decir, la parábola de Jesús tiene una comparación entre la acción de Él y la acción de los fariseos. Jesús tuvo la actitud de un verdadero pastor, el que cuida y conduce con amor el rebaño. Los fariseos reivindican ser referencia como líderes espirituales del pueblo, pero en verdad actuaban como lobos que devoraban las ovejas (Mateo 23:14). La parábola de Jesús sonó a los oídos de los fariseos como palabras de juicio y condenación.

La parábola o ilustración (versículos 1-5) que Cristo usó no eran del todo nueva para sus oyentes. En Ezequiel 34, aparece el mismo ejemplo del pastor y de las ovejas. Allí los gobernantes son condenados como negligentes y tiranos no ocupándose de sus responsabilidades. Ellos abusan de su función y se alimentan, en vez de alimentar a las ovejas. Como resultado, las ovejas se esparcían y se volvían presa fácil para toda fiera del campo. Fue en este escenario que Jesús encontró a Israel: *“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”* (Mateo 9:36). El mismo escenario fue descrito por el profeta Ezequiel. Consecuentemente, Dios juzgará a los pastores indignos, y Él mismo reunirá el ganado disperso, lo alimentará y le dará abrigo.²

JESÚS ES EL BUEN PASTOR

En la parábola que estamos estudiando hoy, nos damos cuenta que Jesús se presenta como el pastor, también como la puerta del aprisco (refugio). Parece contradictorio, pero en verdad Jesucristo apunta en cada elemento una comparación sobre Sí Mismo. Jesús no es solo el pastor perfecto, sino que es la

¹ CARSON, D.A. *El Comentario de Juan*. São Paulo. Shedd, 2007, p. 380.

² Comentario Bíblico Beacon: João a Atos. Rio de Janeiro. CPAD, 2006, p.95.

puerta segura, el aprisco (refugio) perfecto, el centinela que no duerme, los pastos verdes y así sucesivamente. Por el momento, analizaremos a Jesús actuando como el buen pastor. Y Él es el Buen Pastor, que de acuerdo al texto, es por los siguientes motivos:

1. Él no es como el ladrón o asaltante: al iniciar la narración, Jesús hace un contraste entre “el buen pastor” y el “asaltante”. El motivo es el método al abordar el rebaño marca las diferencias entre el ladrón y el pastor.³ El ladrón *“viene a matar, robar y destruir”* (v.10a), pero el buen pastor viene para las ovejas *“tengan vida y la tengan en abundancia”* (v. 10b). El pastor entra por la puerta, pero el asaltante intenta saltar la cerca del rebaño para saquear. El buen pastor es el propietario de las ovejas, y para éste el portero abre la puerta del refugio.

2. Él conoce sus ovejas: el texto dice que el buen pastor *“llama por el nombre a sus propias ovejas”* (v. 3). Nótese aquí que el buen pastor no es alguien interesado solo en un rebaño, sino que es alguien preocupado por las ovejas, es decir, como si conociera a cada una de ellas, y de hecho las conoce.

3. Él va delante del rebaño (V.4): el buen pastor no es alguien que se queda atrás del rebaño y que a la menor señal del peligro abandona a sus ovejas. Por el contrario, él va al frente dispuesto a conducir el rebaño por el mejor camino. Listo para enfrentar cualquier peligro que se ponga por delante de las ovejas. Él va al frente como un líder que transmite seguridad y confianza a sus dirigidos. No es como el mercenario que al ver el peligro abandona el rebaño por no tener ningún cuidado de éste (vv. 13-14).

4. Él da la vida por sus ovejas (v. 11): una de las características más marcadas del buen pastor es que él da su vida por las ovejas. Esta afirmación de Jesús no solo describe su inconmensurable amor por sus ovejas, sino que también el texto es una predicación de los hechos que pronto iban a suceder, porque de hecho, el “Buen Pastor” entregó su vida para salvar al rebaño.

JESÚS ES LA PUERTA DEL APRISCO

Otra comparación relacionada con el contexto de la parábola es lo que Jesús hace de sí mismo al ser la puerta de las ovejas. No es raro pues el Maestro hace una comparación ilustrada de Sí Mismo utilizando elementos inanimados cuando dice; *“Yo Soy el pan de vida”* (Juan 6:35), *“Yo Soy la luz del mundo”* (Juan 8:12), *“Yo Soy la vida verdadera”* (Juan 15:1).

³ Comentario Bíblico Beacon. 2006, p.95.

En el texto que estamos analizando hoy, Jesús afirma: *“Yo Soy la puerta de las ovejas”* (10:7). Esta afirmación nos recuerda lo que Él dice algún tiempo después del caso estudiado hoy: *“Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por Mí”* (14:6). Si en Juan 14 Jesucristo se presenta “como el único camino”, y anteriormente, como en el texto de hoy, Él se presenta como la única puerta de las ovejas. Jesús no dijo “yo soy una de las puertas”, Él dijo: *“Yo soy la puerta de las ovejas”*. Él es la única puerta de las ovejas. Pero, ¿qué puerta es esta? Es la puerta de acceso al aprisco (Refugio), y aquel que entra por ella tendrá acceso a dos cosas: Salvación y pastos verdes. ¿Y qué significa esto? Significa que Jesucristo es la puerta de entrada hacia la vida eterna. Pero no solo eso, sino que también encontramos en Jesús la Salvación para nuestras vidas, teniendo en Él la fuente de prosperidad para los días que anteceden a Su venida, pues Él vino para que tengamos vida *“vida en abundancia”* (v. 10). Solamente por Jesús nosotros podemos encontrar el alimento que nos alimenta diariamente, sea físico o espiritual.

LAS OVEJAS

Independiente de que el foco de la parábola no sean las ovejas y sí el buen pastor, cabe a nosotros, como ovejas pertenecientes al Buen Pastor, darnos cuenta del comportamiento de las mismas en relación a su pastor. En primer lugar, necesitamos entender que las ovejas del Buen Pastor conocen la voz de su dueño. Ellas saben a quien pertenecen. La parábola que Jesús contó describe bien la escena de la ganadería de Sus días: no existía un sistema de establos y pastaje como nosotros los conocemos. Ovejas de diversos propietarios eran mantenidas a cielo abierto en patios, es decir, en espacios amurallados. Al patio daba acceso a un portón, que era vigilado por un portero, sobretodo de noche. Del patio, los animales eran dirigidos hacia fuera por el propietario y pastor para buscar su alimento en las tierras de la región. El pastor llegaba a la entrada de este patio y llamaba a sus ovejas, que aunque estaban mezcladas con otros rebaños comenzaban a separarse de los tales y se juntaban alrededor de su pastor.

Así debemos comportarnos delante de la voz de Jesús. Estamos en el mundo, pero no pertenecemos a él (Juan 15:19). Debemos estar siempre listos y preparados para oír la voz de nuestro Pastor. En segundo lugar, notamos que si Jesús es nuestro Buen Pastor, necesitamos estar dispuestos a seguirlo sin cuestionamientos. El texto dice que el pastor *“va delante de ellas, y ellas lo siguen”* (v. 4) Muchas personas desean ser parte del rebaño del Señor Jesús y quieren disfrutar de sus bendiciones y de los cuidados de Él, pero no quieren seguirlo. Esto sucede porque tales personas conocen sobre el Pastor, pero de hecho no conocen al Pastor. Jesús dice que no solo Él conoce a Sus ovejas,

sino que ellas Lo conocen (v. 14) y por esto no siguen al extraño y tampoco le prestan oídos para escucharle.

CONCLUSIÓN

Es imposible leer esta parábola sin recordar el Salmo 23. Parece que el texto de hoy es un antitipo del texto de David. Jesús es el Buen Pastor y por Él somos abastecidos de todas nuestras necesidades y por eso no sentimos la falta de nada. Él nos guía por pastos verdes y nos lleva por aguas tranquilas. Solamente en Él podemos tener protección contra el ladrón y asaltante que procura saquear nuestra alma. Jesús no solo es el “buen pastor que da la vida por sus ovejas”, Él es el Buen Pastor que dio la vida por Su rebaño para que hoy tengamos vida en abundancia. ¿Qué haremos al respecto? ¿Viviremos como ovejas que no tienen un pastor u oír Su dulce voz invitándonos a seguirle?

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1 – Según el estudio de hoy, ¿Qué motivó a Jesús al contar la parábola del buen pastor? (ver capítulo 9)

2 – La lección indica por lo menos cuatro motivos por los cuales podemos afirmar que Jesús es el Buen Pastor. ¿Cuáles son ellos?

3 – ¿Cuál era la intención de Jesús en afirmar que Él es la puerta de las ovejas? ¿Qué podemos encontrar al entrar por ella?

4 – Con relación al comportamiento de las ovejas frente a su pastor, ¿Que lecciones importantes podemos aprender en lo que refiere a nuestro relacionamiento con Jesús?

5 – Al leer el texto de hoy y también el de Ezequiel 34, ¿Qué podemos aprender sobre la forma que los líderes espirituales de la iglesia (pastores) deben conducir la misma?

6 – ¿Como la parábola estudiada hoy tiene alguna relación con el Salmo 23? ¿Cuáles son las semejanzas?

Pr. Renato Sidnei Negri Jr. – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición